

Colombia

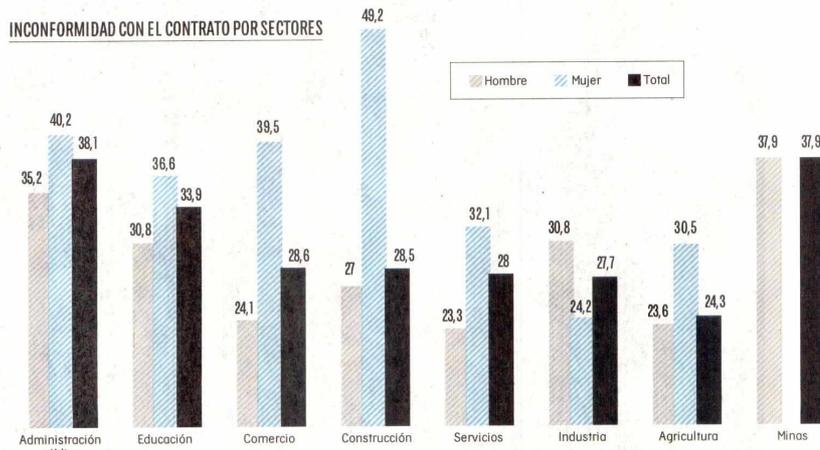
ELTIEMPO.COM

En el país hay más de 24.500 predios que buscan que sus visitantes disfruten de rutas lácteas, cacaoteras, cafeteras, además del cultivo de frutas y plantas medicinales.

Mujeres, más insatisfechas con su trabajo que hombres

A propósito del Día del Trabajo, el laboratorio laboral del Rosario lanzó un estudio según el cual 1 de cada 4 ocupados quiere cambiar de empleo.

REDACCIÓN ECONOMÍA - EL TIEMPO | redaccioneeconomicas@eltiempo.com



C

Colombia es un país con una tasa de ocupación de 56,4 por ciento, es decir, más de la mitad de los colombianos en edad de trabajar realizan alguna actividad laboral para obtener ingresos, pero no todos están contentos con lo que están haciendo, según lo confirma un estudio realizado por el laboratorio laboral de la Universidad del Rosario.

De acuerdo con lo que expresa Juan Carlos Guataquí, investigador de dicho laboratorio, es la primera vez que se mide el nivel de satisfacción que tienen los colombianos con el empleo en zonas urbanas, pues en los años anteriores el estudio versaba sobre la calidad del empleo.

En términos generales, los hallazgos de la investigación, basada en las estadísticas de la Encuesta Integrada de Hogares del Dane, dan cuenta de que 3 de cada 10 personas están insatisfechas con su trabajo actual, y las mujeres son las de mayor inconformidad. Y uno de cada cuatro ocupados (23 %) está tan insatisfecho que desea cambiar de trabajo.

Hay que destacar que el estudio parte de las dos grandes categorías de vinculación laboral de los ocupados en Colombia: como asalariados o como trabajadores por cuenta propia.

A partir de allí se estableció que el 33,29 por ciento de las

mujeres que laboran por cuenta propia está inconforme con el hecho de no tener un contrato y al 12,73 por ciento de las asalariadas no les agrada su relación contractual.

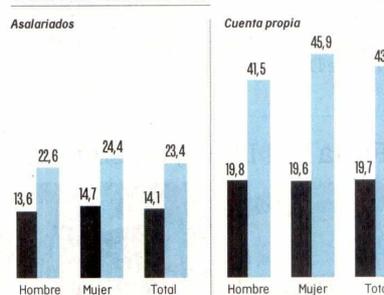
La desigualdad está en todo

La alta cifra de inconformidad de las mujeres tiene asidero en varias deficiencias del mercado laboral con respecto a la mano de obra femenina. Así, según expresa el investigador, allí cuenta la brecha salarial existente entre hombres y mujeres. Muestra de ello es que un análisis reciente de Jaime Tenjo y Luisa Fernanda Bernat, expertos en temas laborales de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, mostró que "las asalariadas, aunque tienen más años de educación, ganan 7 por ciento menos al mes que sus pares hombres. Entre los trabajadores independientes, ellas reciben al mes 35,8 por ciento menos que los hombres".

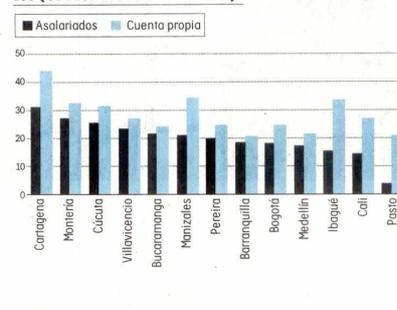
Otra desigualdad que pesa y hace que la mujer sea la más insatisfecha laboralmente es lo que Guataquí llama "la escasa oportunidad de movilidad en la jerarquía". Esto sin contar con su doble rol con el trabajo: ellas deben aportar su fuerza de trabajo para llevar ingresos al hogar y a la vez asumir el trabajo no remunerado del hogar para que su familia sea productiva en sus actividades en la sociedad.

En ese contexto, el estudio de la Universidad del Rosario muestra que el 34,3 por ciento de las mujeres, tanto asalariadas (14,7 %) como trabajadoras por cuenta propia (19,6 %), están insatisfechas con el horario laboral.

NIVEL DE INSATISFACCIÓN CON EL HORARIO LABORAL Y BENEFICIOS



LOS QUE DESEAN CAMBIAR DE TRABAJO



Cartagena, la más conforme, y Pasto en el otro extremo

El estudio del laboratorio laboral de la Universidad del Rosario también revisó el nivel de satisfacción con el trabajo por ciudades y encontró que, entre las 13 principales del país que hacen parte de la medición, Cartagena es la que tiene una fuerza de trabajo con mayores niveles de satisfacción por todos los aspectos analizados: satisfacción con beneficios, satisfacción con la jornada laboral y satisfacción con el trabajo actual.

En la Heroica, solo el 0,5 por ciento de asalariados desea cambiar de empleo

y 21 por ciento de cuenta propia. El resultado en la capital bolivariense, según Juan Carlos Guataquí, debe ser objeto de análisis posteriores. Mientras tanto, el investigador expresa que puede ser producto de la precariedad del mercado laboral, lo que lleva a que los que tienen empleo asalariado (con todas las de la ley) se perciben como privilegiados.

Entre tanto, en el extremo opuesto se ubica Pasto, con los menores índices de satisfacción en el empleo, tanto entre asalariados (31,4 %) como

por cuenta propia (44,4 %). Bucaramanga y Barranquilla son otras de las ciudades que se ubican en los primeros lugares por tener empleados con mayores niveles de satisfacción en el puesto de trabajo. "La diferencia en los niveles de satisfacción en el empleo entre ciudades se explica en buena medida por factores relacionados con los beneficios y prestaciones, más que por las horas trabajadas", indica el estudio.

Por el contrario, junto con Pasto se ubican ciudades como Ibagué y Cali.

Hay que destacar que el estudio concluye que no existe un patrón diferencial de satisfacción con el empleo por nivel educativo. Algunos resultados destacables son: gran parte de asalariados e independientes que tienen nivel educativo superior dicen estar satisfechos con las prestaciones, su jornada laboral y su horario. Dentro de los tres niveles educativos: primaria, secundaria y superior, el porcentaje de personas conformes con el contrato es mayor para aquellos que son asalariados.

"En el mercado laboral no hay mecanismos apropiados para la mujer. Ellas quieren mayor flexibilidad horaria y una remuneración más objetiva, más justa", destaca Guataquí.

Las mujeres tampoco están muy cómodas con los beneficios prestacionales que reciben: 24,4 por ciento de asalariadas no están satisfechas con este factor, versus el 22,6 por ciento de los hombres; y en el caso de los por cuenta propia, el 45,9 por ciento de ellas están insatisfechas frente al 41,5 por ciento de los hombres.

¿Qué pasa con los jóvenes?

La relevancia del estudio de la Universidad del Rosario está dada por el hecho de que "la satisfacción laboral es uno de los determinantes claves de los indicadores de satisfacción con la vida", según subraya el estudio. Por ello, es indispensable que el Estado preste atención a lo que sucede con las nuevas generaciones, para así adoptar políticas laborales que lleven a una mejor gestión del recurso humano, advierte Guataquí.

Según el estudio, los asalariados más jóvenes están más insatisfechos laboralmente que los adultos. Por ello, también son el grupo con mayor propensión al cambio de trabajo.

"El 28,3 por ciento de los asalariados entre 14-25 años tienen más propensión al cambio de trabajo, en comparación con asalariados entre 26-45 (21,8 %) y más de 45 años (14,1 %).

Esto explica el fenómeno que está ocurriendo con la generación de los *millennials*, que se ganaron la fama de ser inestables en el trabajo. En parte, según explica Guataquí, porque a los jóvenes los están contratando en el mercado laboral con una remuneración sustancialmente inferior a la de los trabajadores de mayor edad, pese a realizar las mismas actividades.

¿Y los empleados públicos?

Otro de los hallazgos que llama la atención en el estudio de la Universidad del Rosario y que debe encender las alarmas es el que muestra el alto nivel de insatisfacción que hay en el sector público.

"Cerca del 38,1 por ciento de las personas que trabajan en la administración pública se encuentran inconformes con su contrato", según muestra el estudio.

De acuerdo con las explicaciones de Guataquí, allí se refleja la contratación inestable en lo público, con vinculaciones temporales y contratos de prestación de servicio, a veces para llevar a cabo labores misionales que requieren un empleado permanente.

Otros sectores en la mira

Después del sector público, el siguiente con mayor cifra de inconformidad es el educativo (33,9 %). Los trabajadores del comercio están insatisfechos en un 28,7 por ciento.

"Es importante resaltar la percepción de insatisfacción de las mujeres ocupadas en el sector construcción: la diferencia entre hombres (27,03 %) y mujeres (49,2 %) es de cerca de 22,17 por ciento". No obstante, cada vez hay más mujeres que entran a laborar en esa rama.